



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO, CUARTO DE ADVIENTO – 23 DE DICIEMBRE 2018 - Nº 2438– CICLO C

e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojademoinicalceb@gmail.com

http://liturgia.iglesia.org.bo

“FELIZ DE TÍ POR HABER CREÍDO”(Lc 1,45)

Lema: “Misioneros de Cristo que vino, que viene y vendrá”

Estamos cerca del gran acontecimiento de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo; nuestra preparación ha sido llena de signos y símbolos como la Corona de Adviento, los iconos de Isaías, Juan Bautista, José de Nazaret y hoy, María Santísima; el armado de pesebres, la novena bíblica de Navidad. En definitiva... un tiempo de espera gozosa. Este mensaje propio de Adviento resalta en los textos de la Palabra de Dios de este domingo:



La oblación de Cristo (Hb 10, 5-10.)

El escrito a los Hebreos desarrolla el tema de la ineficacia de los sacrificios para santificar, y explica el sacrificio de Cristo como eficaz e irreplicable; porque una vez ofrecida esta oblación no se necesita repetir. Fruto de esta oblación es la remisión de los pecados sin necesidad de

acceder a otros sacrificios y ritos.

El encuentro de María e Isabel (Lc 1, 39-45.)

San Lucas describe dos hechos en el encuentro de Isabel y María: por un lado, la alegría del Bautista y por otro, la bendición de Isabel a María. La reacción del niño que salta de alegría en el vientre de su madre Isabel, indica el privilegio del Precursor del Mesías en el Plan de Salvación; el segundo, la bendición de Isabel a María que la Iglesia recuerda continuamente en la oración del Ave María: “*Bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre*”.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Qué mensaje para tu vida cristiana te da esta expresión “Bendita entre las mujeres”? ¿Con qué disposiciones te preparas a celebrar la fiesta del Nacimiento de Jesús?



RITOS INICIALES

M. El Señor está cerca, y la alegría que nos produce esta noticia nos congrega, como comunidad de fe para celebrar la Eucaristía. Que esta celebración sea la puerta que abre nuestro corazón para recibir al Mesías que viene a salvarnos.

1. CANTO DE ENTRADA: “Caminemos hacia el sol”(VSI. 336)

1. Caminemos hacia el sol esperando la verdad; cuando vengas, la opresión, la mentira, cesarán.

Llegará con la luz la esperada libertad. (2-2)

2. Construimos hoy la paz en la lucha y el dolor; nuestro mundo surge ya en la espera del Señor.
3. Esperamos Tú vendrás a librarnos del temor; la alegría, la amistad son ya signos de tu amor.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**
C. Que la Salvación que está cerca de nosotros porque llega Cristo, los haga crecer en la esperanza que no defrauda y esté ahora y siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu

Encendido de la cuarto cirio de la Corona de Adviento

M. Hoy, en este último domingo de Adviento, en la víspera de la Navidad, nos unimos de corazón a María Santísima que espera el nacimiento de su Hijo. Nos preparamos a recibirlo, y queremos que su Venida transforme nuestras vidas. Queremos seguirlo como discípulos- misioneros.

Oración

C. Dios Padre, que acompañas con amor a tu pueblo en la fiel espera del Nacimiento de tu Hijo, concédenos celebrar con alegría su gloriosa Venida. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

(El que preside la celebración u otro miembro de la comunidad enciende el cuarto cirio. Entre tanto se entona, nuevamente, el canto de entrada)

3. ACTO PENITENCIAL

C. Pidamos perdón a Dios de corazón (Silencio)

C. Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado: **Señor, ten piedad**

C. Buen Pastor, que vienes a guiar a tu rebaño por las sendas de la verdad y de la justicia: **Cristo, ten piedad**

C. Hijo de Dios, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre: **Señor, ten piedad**

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

5. ORACIÓN COLECTA

C. Oremos (*Silencio breve*) Señor, derrama tu gracia en nuestros corazones, y ya que hemos conocido por el anuncio del Ángel la encarnación de tu Hijo Jesucristo, condúcenos por su Pasión y su Cruz, a la gloria de la Resurrección. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén**



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

M. El Profeta anuncia el nacimiento del Mesías. Él nacerá en Belén, la más pequeña entre las aldeas y vendrá a traer la paz a su pueblo.

Lectura de la profecía de Miqueas 5, 1-4a

Así habla el Señor: Tú, Belén Efratá, tan pequeña entre los clanes de Judá, de ti nacerá el que debe gobernar a Israel: sus orígenes se remontan al pasado, a un tiempo inmemorial.

Por eso, el Señor los abandonará hasta el momento en que dé a luz la que debe ser madre; entonces el resto de sus hermanos volverá junto a los israelitas. Él se mantendrá de pie y los apacentará con la fuerza del Señor, con la majestad del nombre del Señor, su Dios.

Ellos habitarán tranquilos, porque Él será grande hasta los confines de la tierra. ¡Y Él mismo será la paz!

Palabra de Dios. / Te alabamos Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 79, 2ac. 3b. 15-16. 18-19

R. Restáuranos, Señor del universo.

Escucha, Pastor de Israel,
Tú que tienes el trono sobre los querubines,
resplandece, reafirma tu poder
y ven a salvarnos. **R.**

Vuélvete, Señor de los ejércitos,
observa desde el cielo y mira:
ven a visitar tu vid, la cepa que plantó tu mano,
el retoño que Tú hiciste vigoroso. **R.**

Que tu mano sostenga al que está a tu derecha,
al hombre que Tú fortaleciste,
y nunca nos apartaremos de ti:
devuélvenos la vida e invocaremos tu Nombre. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. El autor sagrado nos presenta a Cristo, como Servidor de los designios de Dios Padre, dispuesto a cumplir su voluntad hasta el sacrificio de la propia vida.

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 5-10

Hermanos:

Cristo, al entrar en el mundo, dijo: «Tú no has querido sacrificio ni oblación; en cambio, me has dado un cuerpo. No has mirado con agrado los holocaustos ni los sacrificios expiatorios. Entonces dije: Dios aquí estoy, yo vengo -como está escrito de mí en el libro de la Ley- para hacer tu voluntad».

Él comienza diciendo: «Tú no has querido ni has mirado con agrado los sacrificios, los holocaustos, ni los sacrificios expiatorios, a pesar de que están prescritos por la Ley». Y luego añade: «Aquí estoy, yo vengo para hacer tu voluntad». Así declara abolido el primer régimen para establecer el segundo. Y en virtud de esta voluntad quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre.

Palabra de Dios. / Te alabamos Señor.



8. EVANGELIO

M. María Santísima es saludada por Isabel como: “*Bendita entre las mujeres*”. De Ella nacerá Jesús, el Hijo de Dios.

Aleluia.

Yo soy la servidora del Señor;
que se cumpla en mí lo que has dicho.

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1, 39-45

María partió y fue sin demora a un pueblo de la

montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor.»

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor Jesús.

10. HOMILIA- SILENCIO

11. CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén.**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Mientras esperamos la Venida definitiva del Señor y nos preparamos a vivir este encuentro con Él, dirijamos nuestras oraciones a Dios Padre, para que en su infinita misericordia nos conceda lo que necesitamos. A cada oración respondemos: **Por Cristo que viene, óyenos**



Por la Iglesia: para que prepare la llegada del Salvador en todo el mundo y que la celebración de la Navidad fortalezca el trabajo pastoral de todas las diócesis y parroquias. **Oremos.**



Por el Papa Francisco y por nuestro Obispo (...), por los Sacerdotes y Diáconos: para que el mensaje de la Palabra de este Adviento les ilumine y anime en su labor pastoral. **Oremos.**



Por los gobernadores de todos los países: para que la fiesta del Nacimiento de Jesús les impulse a trabajar por el bienestar material y espiritual de sus pueblos. **Oremos.**



Por los que sufren cualquier pena y por los que están lejos de su patria: para que en sus aflicciones encuentren consuelo en Dios y sientan nuestra solidaridad cristiana. **Oremos.**



Por nosotros, que esperamos la Venida del Señor: para que renovemos nuestra fe bautismal y nuestra vocación misionera. **Oremos.**

(La Asamblea ha de orar por los acontecimientos de la actualidad)

C. Padre bueno y generoso, escucha nuestras plegarias y no permitas que nos desviemos de tu camino. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE OFRENDAS: "¿Dónde?" (VSJ. 337; ER.3307)

¿Dónde? ¿dónde? ¿dónde?
¿Dónde encontraré al Señor?
¿Dónde? ¿dónde? ¿dónde?
¿Dónde encontraré al Señor?

1. Lo busco entre las estrellas y me canso de mirar,
lo busco en el cielo inmenso y no lo puedo encontrar. (2-2)
Lo busco, como es costumbre en la ermita del lugar
pero por más que lo llamo no me viene a contestar. (2-2)

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Te pedimos, Padre, que el mismo Espíritu que fecundó con su poder el seno de María, la Virgen Madre, santifique estos dones que hemos depositado sobre tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN: "Señor Jesús, ven pronto" (VSJ. 201)

**Señor Jesús, ven pronto:
eres nuestra salvación.
Señor Jesús, ven pronto:
eres nuestra salvación.**

1. Él está en los montes y en el mar;
Él llena el silencio de la noche en calma
y camina en la ciudad.

3. Vamos a la mesa de bondad:
Él nos alimenta con su propio cuerpo
que es el pan de la unidad.

4. Un mandato nuevo nos da Dios:
que todos amemos a nuestros hermanos
como nos ama el Señor.

RITO DE COMUNIÓN

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Después de recibir el anticipo de nuestra redención eterna, te rogamos, Dios todopoderoso, que cuanto más se acerca el alegre día de la salvación, tanto más se acreciente nuestro fervor para celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Con la alegría de haber participado del Banquete Eucarístico, vayamos a compartir con nuestros familiares lo que hemos celebrado, y esperemos gozosos el nacimiento de Jesús, el Señor. Inclínemos la cabeza para recibir la bendición.

17. BENDICIÓN SOLEMNE DE ADVIENTO

C. Dios todopoderoso y lleno de misericordia, por la primera Venida de su Hijo Unigénito, en la que creemos, y por la segunda que esperamos, los ilumine con su luz y los colme con su bendición. **Amén**

C. En el camino de esta vida los haga constantes en la fe, alegres en la esperanza y activos en la caridad. **Amén**

C. Para que celebrando la Venida en el tiempo de nuestro Redentor, sean recompensados con el don de la vida eterna cuando Él venga por segunda vez en la gloria. **Amén**

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén**

18. CANTO FINAL: "El Ángel vino de los cielos" (VSJ. 271)

1. El Ángel vino de los cielos
y a María le anunció
el gran misterio de Dios Hombre,
que a los cielos admiró.

**Virgen Madre y Señora nuestra,
recordando la Encarnación
te cantamos tus hijos todos
como estrella de salvación.**

2. Yo soy la esclava del Señor, mi Dios,
la Virgen dijo al contestar
que se haga en mí según has dicho,
se cumpla en mí su voluntad.

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ En el rito de entrada, llevar la imagen de “María Santísima”, colocarla en lugar visible. Ella es ejemplo de cómo debemos esperar a Jesús.
- ▶ Compartir con los fieles reunidos la espiritualidad de Adviento en el rito del encendido de los cuatro cirios.
- ▶ En la Homilía, el Sacerdote presenta al profeta Isaías, a Juan el Bautista, a José y a María Santísima como ejemplos de vida en el tiempo de Adviento.
- ▶ Antes de la bendición final, el Sacerdote exhorta a los fieles a profundizar su compromiso de discípulos-misioneros armando el pesebre en el hogar.
- ▶ El Sacerdote permanece en el altar participando en el canto final: “ El Ángel vino de los cielos”, canto que expresa el hondo sentido de la “ Encarnación de Jesucristo”

¡Dichosa Tú, que has creído!

Termina el tiempo litúrgico de Adviento. En vísperas de la Navidad, el Evangelio nos invita a contemplar la escena de la visita de María a Isabel. ¿Qué gozo inmenso de la Virgen María?: Transmitir la alegría de lo que lleva en su vida: A Jesucristo el Salvador.

LA IGLESIA NOS EXHORTA

1. NUESTROS OBISPOS DE BOLIVIA NOS DICEN:

“La vida, reconocida y protegida por toda sociedad organizada, es la base fundamental de la existencia humana. Hoy afrontamos un desafío histórico al verla desvalorizada, incluso por parte de algunos defensores de los derechos humanos que consideran que los derechos de la mujer son más valiosos que los del nuevo ser engendrado en sus entrañas, resultando en consecuencia, que la nueva criatura queda al margen de los derechos humanos reconocidos y, por tanto, no merece ninguna protección.

(Carta Pastoral, los católicos en la Bolivia de hoy, nº 53)



2. SAN JUAN PABLO II NOS DA ESTE MENSAJE

“La Virgen de Nazaret es llamada también « bendita entre las mujeres » (cf. Lc 1, 42), esto se explica por aquella bendición de la que « Dios Padre » nos ha colmado « en los cielos, en Cristo ». Es una *bendición espiritual*, que se refiere a todos los hombres, y lleva consigo la plenitud y la universalidad que brota del amor que, en el Espíritu Santo, une al Padre el Hijo consubstancial. Al mismo tiempo, es una bendición derramada por obra de Jesucristo en la historia del hombre desde el comienzo hasta el final: a todos los hombres. Sin embargo, esta bendición se refiere a *María de modo especial y excepcional*; en efecto, fue saludada por Isabel como « bendita entre las mujeres ». (*Redemptoris Mater*, nº 8)

La alegría de Isabel y de María Santísima la actualizamos con toda la Iglesia cada vez que oramos el “Ave María”

Visítanos en:



Dios nos habla cada día: del 24 al 30 de diciembre. Liturgia de las Horas: IV Semana.

Lunes: En la mañana Le: 2Sm 7,1-5.8b-12.11.16; Sal 88,2-3.4-5.27.29; Lc 1,67-79

Martes: Solemnidad, **Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo:**

Vigilia de Navidad: Is 62,1-5; Sal 88,4-5.16-17.27.29; Hch 13,16-17.22-25; Mt 1,1-25.

En la medianoche: Is 9,1-6; Sal 95,1-3.11-13; Tt 2,11-14; Lc 2,1-14.

En la Aurora: Is 62,11-12; Sal 96,1.6.11-12; Tt 3,4-7; Lc 2,15-20.

En el Día: Is 52,7-10; Sal 97,1-6; Hb 1,1-6; Jn 1,1-18.

Miércoles:Hch 6,8-10; 7,54-59; Sal 30,3cd-4.6.8ab.16bc.17; Mt 10,17-22

Jueves,1Jn 1-1-4; Sal 96,1-2.5-6.11-12; Jn 20,2-8

Viernes: 1Jn 1,5 2,2; Sal 123,2-3.4-5.7b-8; Mt 2,13-18

Sábado:1Jn 2,3-11; Sal 95,1-2a.2b-3.5b-6; Lc 2,22-35

Domingo, Fiesta, Sagrada Familia: Jesús, María y José: 1Sm 1-20-22.24-28; Sal 83,2-3.5.6.9-10; 1Jn 3,1-2.21-24; Lc 2,41-52

